



III SEMANA DE PASCUA

17 al 23 de Abril de 2016

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

17 de Abril (Juan 10, 27-30)

“Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen...”

Suelo ubicarme ante esta Palabra, en el lugar del discípulo que escucha, que es conocido, que hace su andadura detrás del maestro... Ello me reafirma en la certeza de que la VIDA siempre se impondrá, aún en la misma muerte. Es el núcleo de fe que nos identifica como cristianos y que brota como fruto preciado de la Pascua.

Hoy, sin embargo, siento la llamada a releer el texto desde las personas que Dios ha puesto en mi camino para que me comprometa en su cuidado. Mis hijos, mi esposa, las personas que atendemos en el hospital, los estudiantes de teología, los seminaristas, los compañeros y compañeras de trabajo... Ese círculo de personas con las que tejo mi día a día y que reclaman escucha, comprensión, cercanía desde el corazón, protección ante las situaciones de dolor o de empobrecimiento personal...

Me pregunto de qué manera soy portador de vida para los demás. Me siento muy limitado, al tiempo que encuentro una luz de esperanza en la actitud de Jesús. El único secreto para ser “buen pastor” es ser uno con el Padre.

Creo que ser “Iglesia en salida”, implica ante todo ser “discípulo en salida”... es decir, dejar de mirar mi propia y limitada realidad para compartir la VIDA que el Resucitado me ha regalado... Ser cristiano es ser “discípulo misionero”...

LUNES

18 de Abril (Juan 10, 1-10)

“Camina delante de ellas.”

La Iglesia en general y la Hospitalidad en particular, reclaman líderes que *“caminen delante”*, que marquen rumbo, que indiquen por dónde están esos *“verdes prados”* en los que podemos encontrar fuerzas y renovación.

La tendencia fácil nos lleva a pensar que los liderazgos deben coincidir con quienes detentan autoridad, dejando fuera de su responsabilidad bautismal a las grandes mayorías.

Una eclesiología de comunión y participación es implicativa y no entiende de jerarquías. Todos estamos llamados a ser *“buenos pastores”*, responsables, creativos, promotores de *“vida en abundancia”*.

Esta semana estamos invitados a contemplar en San Benito Menni un modelo muy concreto de discipulado misionero.

MARTES

19 de Abril (Juan 10, 22-30)

“Si eres el Mesías, dínoslo francamente.”

¡Cuán difícil es romper con los paradigmas previos! Lo fue para los coetáneos de Jesús, lo es para nosotros. Aún siendo testigos de las obras que realizaba en favor de los más desposeídos, aún admirando la sabiduría de su predicación, aún contemplando los milagros que lo confirmaban como el Mesías... no fueron capaces de reconocerle como Mesías.

¿Qué hacía falta para ello? Jesús responde: escuchar su voz y seguirle. Pero esa escucha exige una libertad que sólo algunos supieron conservar, en medio de la maraña de una legislación religiosa asfixiante.

Pienso en la nueva Iglesia que sueña el Papa Francisco y encuentro un claro paralelismo entre las resistencias del pueblo de Israel y las de no pocos cristianos desconcertados ante *“lo poco formal que es este Papa”*...

MIÉRCOLES

20 de Abril (Juan 12, 44-50)

“No he venido para juzgar al mundo, sino para salvarlo.”

La experiencia cotidiana de las debilidades propias y las de quienes nos rodean nos colocan frente a la alternativa del juicio o la misericordia.

El juicio puede generar indignación, rechazo, incompreensión. La misericordia nos devuelve la paz, la capacidad de encuentro con el otro, sin quitarnos la conciencia moral.

Esta llamada evangélica y Hospitalaria nos remite a una de las actitudes básicas que debemos tener en la relación con los demás: la aceptación incondicional desde la consideración positiva de la persona. ¡Cuántas biografías destrozadas nos encontramos a diario dentro del mundo del sufrimiento psíquico, justamente porque se sienten condenadas por su entorno afectivo más inmediato!

JUEVES

21 de Abril (Juan 13, 16-20)

“El que compartía mi pan, me ha traicionado.”

La traición, aún al interno de quienes nos proclamamos seguidores de Jesús, está presente hoy como lo estuvo en la primera hora.

En este mismo pasaje del evangelio, Jesús nos invita a *“lavar los pies”* para quitar y quitarnos las impurezas del camino. No se trata de hacer polvareda sino de implicarnos en la limpieza.

La crítica fácil, el dedo acusador, la falta de comprensión no pueden ganarnos la partida... En este Año de la Misericordia, reforcemos la convicción y las actitudes de cercanía y comprensión.

VIERNES

22 de Abril (Juan 14, 1-6)

“Yo soy el camino, la verdad y la vida.”

Lo hemos leído y reflexionado cientos de veces, pero en cada recodo de nuestra vida la llamada tiene un color, una insistencia, una luz particular.

Vivimos tiempos marcados por la incertidumbre y, en ocasiones, por la angustia que de ella se deriva.

También en esas situaciones, Jesús continúa presentándose como camino, verdad y vida. De nosotros depende buscarlo e integrarlo en el diario vivir, o perderemos el rumbo.

Un cristiano no puede jamás afirmar que no sabe qué hacer ni hacia dónde ir. Aún en la desolación más profunda Jesús se nos presenta como respuesta. Una respuesta que, en definitiva, es abandono en los brazos del Padre.

SÁBADO

23 de Abril (Juan 14, 7-14)

“El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores.”

De pequeños nos enseñaron que si pedimos algo en la oración y no se cumple es porque Dios sabe que, en realidad, no nos conviene. ¡Vaya faena!

¿Cómo va a convenir tanta desolación, tantas injusticias, tanto dolor...?

Algo no encaja... o sí... porque dice Jesús: *“El que cree en mí, también hará las obras que yo hago”*. O sea que Jesús sigue actuando en sus seguidores.

Entonces la pregunta y el desconcierto se transforman en invitación al compromiso. ¿Cómo hacer posible el milagro del bien y la verdad a nuestro alrededor?